

Boletín de Comunicación Parroquial

**PARROQUIAS EL SALVADOR DE GODELLA Y
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR**



Dios

*Conoce y sondea
tu corazón*

7 de Marzo de 2021

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

www.salvatorydesamparados.org

Cuento



Una vez un niño por el bosque buscando fruta, y tanto buscó y buscó que llegó la noche y se perdió. Estuvo dando vueltas durante mucho tiempo, hasta que a lo lejos escuchó un gran alboroto. Se acercó y descubrió que el ruido procedía de una pequeña casita donde brillaba una luz, y pensó en pasar la noche con aquella gente.

Llamó varias veces, pero como nadie abría la puerta y seguía habiendo un ruido enorme, decidió entrar. Al instante, se hizo un gran silencio, y se encontró con miles de ojos que le miraban asustados: vasos, espejos, cuadros, sillas... ¡todo en aquella casa estaba vivo! ¡y le miraba!

- Buenas noches - dijo el niño.

Y de nuevo comenzó un alboroto enorme de respuestas y alegría:

- Uff, qué miedo - oyó que decían algunos

- Bah, es sólo un chiquillo- escuchó a sus espaldas. Y el molesto ruido de voces siguió por un buen rato....

- ¡¡¡Silencio!!! - gritó harto de tanto ruido el niño - ¿dónde estoy?

Y nuevamente respondieron todos a la vez.

¡¡ Callaos, por favor!! - suplicó. - Tú, la mesa, por favor, contesta, ¿quién manda aquí? ¿y por qué estáis todos vivos?

- Aquí mandaba esa varita mágica que está junto a tus pies, pero ya no le queda nada de magia, la repartió entre todos.

Efectivamente, una pequeña varita a sus pies era el único objeto que no parecía estar vivo. Comprendiendo que aquel era el origen de tal desorden, pensó en tratar de arreglarlo.

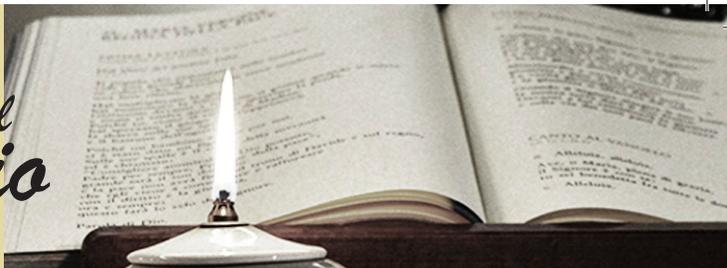
- ¿Y no os da vergüenza ser tan egoístas? ¿por qué no le devolvéis un poquito de su magia?

Un pequeño murmullo egoísta empezaba a llenar la habitación, cuando el viejo espejo susurró, "vale, de acuerdo", y haciendo una gota dorada con uno de sus ojos, la dejó caer sobre la varita, que comenzó a toser un poco.

- ¡Está viva! - se alegró un libro. Y también le dio su gotita dorada de magia.

Y así, todos fueron cediendo parte de su magia a la varita, que recuperó un aspecto brillante y divertido, adornado con cientos de colores. Y llena de alegría fue a posarse en la mano del niño, que al momento se cubrió con una nube de estrellas para aparecer vestido de mago. Y así fue como aquel niño se convirtió en el mago del bosque, y con alegría y sabiduría siguió animando a todos a compartir lo que tenían.

Reflexión del Evangelio



Acompañado de sus discípulos, Jesús sube por primera vez a Jerusalén para celebrar las fiestas de Pascua. Al asomarse al recinto que rodea el Templo, se encuentra con un espectáculo inesperado. Vendedores de bueyes, ovejas y palomas ofreciendo a los peregrinos los animales que necesitan para sacrificarlos en honor a Dios. Cambistas instalados en sus mesas traficando con el cambio de monedas paganas por la única moneda oficial aceptada por los sacerdotes.

Jesús se llena de indignación. El narrador describe su reacción de manera muy gráfica: con un látigo saca del recinto sagrado a los animales, vuelca las mesas de los cambistas echando por tierra sus monedas, grita: «No convertáis en un mercado la casa de mi Padre».

Jesús se siente como un extraño en aquel lugar. Lo que ven sus ojos nada tiene que ver con el verdadero culto a su Padre. La religión del Templo se ha convertido en un negocio donde los sacerdotes buscan buenos ingresos, y donde los peregrinos tratan de "comprar" a Dios con sus ofrendas. Jesús recuerda seguramente unas palabras del profeta Oseas que repetirá más de una vez a lo largo de su vida: «Así dice Dios: Yo quiero amor y no sacrificios».

Aquel Templo no es la casa de un Dios Padre en la que todos se acogen mutuamente como hermanos y hermanas. Jesús no puede ver allí esa "familia de Dios" que quiere ir formando con sus seguidores. Aquello no es sino un mercado donde cada uno busca su negocio.

No pensemos que Jesús está condenando una religión primitiva, poco evolucionada. Su crítica es más profunda. Dios no puede ser el protector y encubridor de una religión tejida de intereses y egoísmos. Dios es un Padre al que solo se puede dar culto trabajando por una comunidad humana más solidaria y fraterna.

Casi sin darnos cuenta, todos nos podemos convertir hoy en "vendedores y cambistas" que no saben vivir sino buscando solo su propio interés. Estamos convirtiendo el mundo en un gran mercado donde todo se compra y se vende, y corremos el riesgo de vivir incluso la relación con el Misterio de Dios de manera mercantil.

Hemos de hacer de nuestras comunidades cristianas un espacio donde todos nos podamos sentir en la «casa del Padre». Una casa acogedora y cálida donde a nadie se le cierran las puertas, donde a nadie se excluye ni discrimina. Una casa donde aprendemos a escuchar el sufrimiento de los hijos más desvalidos de Dios y no solo nuestro propio interés. Una casa donde podemos invocar a Dios como Padre porque nos sentimos sus hijos y buscamos vivir como hermanos.

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo (20,1-17)

En aquellos días, el Señor pronunció las siguientes palabras: “Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y bisnietos, cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones cuando me aman y guardan mis preceptos. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo. Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso, dedicado al Señor, tu Dios: no harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que viva en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra y el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó: por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarás tus días

en la tierra que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de él.”

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

(Sal. 18,8.9.10.11)

R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor
es fiel e instruye al ignorante. **R/.**

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. **R/.**

La voluntad del Señor
es pura y eternamente estable;
los mandamientos del Señor
son verdaderos
y enteramente justos. **R/.**

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila. **R/.**



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios (1,22-25)

Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados –judíos o griegos–, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Palabra de Dios.



Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Juan (2,13-25)

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.»

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.»

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.»

Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?»

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Palabra del Señor.

Misas: Horarios e Intenciones



Templo Carmelitas

Lunes 8 de Marzo

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Luis Mújica Alonso; Ángel Máñez García (4.º Aniv.)*
A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Martes 9 de Marzo

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Concha Corell*
A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Miércoles 10 de Marzo

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Agustín Alonso; Pedro Torres Monedero (2º Aniv.)*
A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Jueves 11 de Marzo

Misa las 19:00 h. *Sufragio Carmen Rubio Hernández*
A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Viernes 12 de Marzo

Misa las 19:00 h.
A continuación, Vía Crucis.

Cuarto Domingo de Cuaresma

Sábado 13 de Marzo

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias, de 19:00 a 20:00 h. A continuación la Misa.
Sufr. José Hernández Gimeno; Mercedes Reig Vicente; M.ª Carmen y Luis Lorente Ferrándiz; Marta González Moreno (1.º Aniversario)

Domingo 14 de Marzo

Misa a las 10:00 h.
Misa a las 19:00 h. *Sufragio Julio Parra y Margarita Álvarez*

Ermita Virgen Desamparados - Campolivar

Cuarto Domingo de Cuaresma

Sábado 13 de Marzo

Misa a las 19:00 h.

Domingo 14 de Marzo

Misa a las 11:00 h.



Seguimiento de Jesús

¿Esto que vivo yo es fe?, ¿cómo se hace uno más creyente?, ¿qué pasos hay que dar? Son preguntas que escucho con frecuencia a personas que desean hacer un recorrido interior hacia Jesucristo, pero no saben qué camino seguir. Cada uno ha de escuchar su propia llamada, pero a todos nos puede hacer bien recordar cosas esenciales.

Crear en Jesucristo no es tener una opinión sobre él. Me han hablado muchas veces de él; tal vez he leído algo sobre su vida; me atrae su personalidad; tengo una idea de su mensaje. No basta. Si quiero vivir una nueva experiencia de lo que es creer en Cristo, tengo que movilizar todo mi mundo interior.

Es muy importante no pensar en Cristo como alguien ausente y lejano. No quedarnos en el «Niño de Belén», el «Maestro de Galilea» o el «Crucificado del Calvario». No reducirlo tampoco a una idea o un concepto. **Cristo es una «presencia viva», alguien que está en nuestra vida y con quien podemos comunicarnos en la aventura de cada día.**

No pretendas imitarle rápidamente. Antes es mejor penetrar en una comprensión más íntima de su persona. **Dejarnos seducir por su misterio.** Captar el Espíritu que le hace vivir de una manera tan humana. Intuir la fuerza de su amor al ser humano, su pasión por la vida, su ternura hacia el débil, su confianza total en la salvación de Dios.

Un paso decisivo puede ser leer los evangelios para buscar personalmente la verdad de Jesús. No hace falta saber mucho para entender su mensaje. No es necesario dominar las técnicas más modernas de interpretación. Lo decisivo es ir al fondo de esa vida desde mi propia experiencia. Guardar sus palabras dentro del corazón. Alimentar el gusto de la vida con su fuego.

Avisos Parroquiales



Horarios Oficina Parroquial: (Ermita El Salvador de Godella)

Miércoles: 16:30 a 18 h. - Viernes: 16:45 a 18 h.

“Despierta el don que hay en ti”

López-Fando, Alfonso.

Todos los capítulos están orientados a despertar lo esencial del ser humano: el alma.

El lector aprende a reconocer lo que es y ha logrado en su vida. Aprende a estar atento a lo que siente por fuera y por dentro. Reconocer sus heridas y sanarlas. Sentir su integridad y no protegerse de lo desagradable en los encuentros cotidianos. Dios maneja las cosas muy sabiamente. La vida funciona desde siempre sin que nosotros la dirijamos.

Es importante disfrutar de la inactividad de una forma consciente. Aprender a pedir con humildad. Cuidarse a sí mismo. Cada persona vale por lo que es y no tanto por lo que hace. Hay que darse permiso para danzar con la realidad más que luchar contra ella. Amarse. Dios es Dios de todos. Vivir en equilibrio.

Cuando hay fe no tenemos que saber a dónde vamos o cómo sentimos seguros. La fe nos sostiene en nuestro viaje a lo desconocido. Responsabilízate de tus propias decisiones. Crece en autonomía. Ten paciencia contigo mismo. Relájate. El Espíritu te mueve. Esta es la virtud del cristiano, “nacer de nuevo” sin rencor y con paz interior.

BIBLIOGRAFÍA

